

# HUMANITAS

REVISTA DE TEORÍA, CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

VOL. 1 NUM. 2  
ENERO-JUNIO 2022  
ISSN: EN TRAMITE

## Escritoras Latinoamericanas: miradas críticas desde el siglo XXI

Toda genealogía acusa con obviedad la preocupación por conocer el origen, en un intento de filiación individual. Descubrir diversas historias, definir las diferencias individuales contrarresta el efecto de mitificación, absuelve la traición.

Margo Glantz

A mediados del 2021 me encontré moderando una mesa titulada “Periodismo y literatura: fronteras de la hibridación narrativa” en un evento organizado por mi colega Magdalena López. La mesa estuvo conformada por Lorena Amaro de la Universidad de Chile, Liliana Chávez de la Universidad Libre de Berlín y Montserrat Mera de la Universidad Complutense de Madrid; es decir, todas mujeres. Antes de comenzar la transmisión, Chávez nos preguntó si la mesa giraría en torno a la escritura de las mujeres, a lo cual respondimos que no habíamos pensando en ello como el tema central, sin embargo, mentiría si dijera que no teníamos cierta certeza de que la discusión derivaría hacia ese tema. Y lo hizo.

El cuestionamiento sobre si ser escritoras e investigadoras nos obliga a hablar de la escritura de las mujeres puso en evidencia varias aristas en torno al panorama actual no solo de la literatura

sino también de la investigación y crítica literarias. ¿Acaso hemos construido un mandato en el que cuando las lectoras, escritoras e investigadoras se reúnen es *solo* para discutir sobre la producción literaria de las mujeres? Aún más, ¿acaso la categoría de “escritura de las mujeres” alcanza a cubrir toda la diversidad de producciones literarias? Me parece que, en principio, continúa siendo estratégico utilizarla en orden de mostrar las ausencias, pero me preocupa caer en los esencialismos que sitúan estas producciones casi como un género en sí mismo, homogeneizando así las manifestaciones literarias, sobre todo cuando se encuentran acompañadas de una narrativa en la que se plantea que tales obras surgieron de forma espontánea.

En el 2017, el diario español *El País* publicó un artículo sobre las narradoras latinoamericanas en el que ponía la producción de Laia Jufresa, Mariana Enríquez, Samanta Schweblin, Fernanda Melchor, Ariana Harwicz, Gabriela Jáuregui, Liliana Colanzi, Brenda Lozano y demás autoras en relación con aquel movimiento literario-editorial latinoamericano de la segunda mitad del siglo pasado: “Después de los Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y Julio Cortázar, entre otros, de hace más de cinco décadas, ¿hay un boom latinoamericano en femenino?” Elipsis a la Feria Internacional del Libro del 2021 en Guayaquil durante la cual las escritoras Mónica Ojeda, Fernanda Trías y Giovanna Rivero mantuvieron una discusión en la que criticaron la ligereza con la que se usa el término *boom*, pues es una forma de *ghetización*,<sup>1</sup> una nueva categorización de

---

<sup>1</sup> Peter Marcuse escribe que un *ghetto* es “un territorio que concentra personas que han sido segregadas por el resto de la sociedad, ya sea por su condición étnico-racial, socioeconómica o por su nacionalidad; a su vez, este grupo a su vez es tratado por las clases dominantes como inferior” (1997, p. 4).

la escritura de la mujeres y, en palabras de Fernanda Trías, mientras que “el tema de los hombres es el mundo, los temas de las mujeres son los temas de las mujeres”.

En 1983, Joanna Russ publicó *Cómo acabar con la escritura de mujeres*, libro en el que explica que, en una sociedad que se define como igualitaria y en la que gozamos de una supuesta libertad, históricamente se han conformado estrategias para “ignorar, condenar o minusvalorar” las obras de quienes son consideradas inadecuadas para la literatura. Estas estrategias fueron condensadas en la portada de la primera edición del libro en 1983, en la que se lee lo siguiente:

Ella no lo escribió. (PERO si es evidente que lo hizo...) Ella lo escribió, PERO no debió hacerlo. (Si es político, sexual, masculino, feminista.) Ella lo escribió, PERO mira sobre lo que escribió. (El cuarto, la cocina, su familia. ¡Otras mujeres!) Ella lo escribió, PERO solo escribió uno (Nellie Campobello solo publicó *Cartucho* [1931]) Ella lo escribió, PERO no es realmente una artista, así que esto no es arte (Es un thriller, una novela rosa, un libro para niños, ciencia ficción...) Ella lo escribió, PERO la ayudaron (el papel de Octavio Paz en la publicación de *Los recuerdos del porvenir* de Elena Garro) Ella lo escribió, PERO es una anomalía (La figura de Rosario Castellanos). Ella lo escribió, PERO...<sup>2</sup>

---

Disponible en: [http://www.urbancenter.utoronto.ca/pdfs/curp/Marcuse\\_Segregationandthe.pdf](http://www.urbancenter.utoronto.ca/pdfs/curp/Marcuse_Segregationandthe.pdf)

En los términos de nuestra discusión, el término de *guetización* se refiere al proceso en el que un grupo de escritoras se margina en un espacio separado dentro del sistema literario, entendido como la red de mercado, editoriales, ferias del libro, etc.

<sup>2</sup> Traducción propia de la portada de la primera edición de *How to suppress women's writing* (1983) de Joanna Russ en la que modifiqué los ejemplos del original para adaptarlos a los casos de la historia literaria mexicana.

Estos *PEROS*, no son más que estrategias de *guetización*, en términos de Trías, que terminan por obliterar las producciones literarias escritas por mujeres, pero no solo eso, sino que desvanecen el camino andado al implantar una narrativa de falsa espontaneidad. En una adenda a la mesa de la FIL Guayaquil, citada anteriormente, Giovana Rivero escribió en Twitter que “el término [*boom*] (de profunda raigambre economicista y nuclear) anula todo camino anterior, borra genealogías” (Rivero, 2021). Al hablar de un “boom femenino” la estrategia utilizada parece ser “Ella lo escribió...pero es mujer”. Incluso aunque nos conciliáramos con el concepto de *boom*, no estamos ante una novedad. Liliana Pedroza menciona en su libro *Historia secreta del cuento mexicano* que, durante la década de 1980 y gracias a los movimientos feministas de la época “surge un boom de literatura escrita por mujeres”, aunque, al igual que en la actualidad “no es que las mujeres comenzaran a escribir recién, sino que las editoriales supieron *rentabilizar* los movimientos sociales feministas y crearon en el mercado lectores de libros de mujeres para mujeres” (Pedroza, p. 30). Ciertamente, los *booms* son mediáticos y van acompañados de una maquinaria publicitaria estruendosa. En medio del fragor, es posible interpretar como novedad fenómenos que han permanecido oculto bajo ciertas estrategias, pero una vez que entrenemos nuestra mirada nos encontraremos ante un tejido vivo.

Abro con el recuento de estos episodios porque, en principio, este dossier nació de la idea de establecer vasos comunicantes entre las autoras latinoamericanas del siglo XX y XXI. Los artículos aquí reunidos trazan, a muy grandes rasgos, una panorama literario en el que los relieves, las similitudes y las diferencias se vuelven evidentes a través de las múltiples miradas de quienes se dedican a investigar

el vasto campo literario con la consigna primordial de investigar a las escritoras latinoamericanas. Así, este compendio trabaja diversos géneros: desde el ensayo de María Elena Bermúdez pasando por los cuentos de Mónica Ojeda, Rosario Castellanos y Guadalupe Nettel, hasta las novelas de Clarice Lispector y Orfa Alarcón.

El recorrido inicia con el primer apartado titulado “Identidad” en el que Lluvia Olvera realiza un rescate de la obra ensayística de María Elena Bermúdez. En la autora que la crítica literaria reconoce como la “Agatha Christie mexicana”, Olvera encuentra a una gran ensayista que en su época dialogó con Octavio Paz y Samuel Ramos al tratar de desentrañar la condición del ser mexicano. Siguiendo con los rescates, Omar Paredes se concentra en un elemento poco estudiado dentro de la amplia obra de Rosario Castellanos: sus cuentos. Para ello realiza un análisis desde la concepción del espacio y la construcción de la identidad. En el segundo apartado “Anomalías”, Joseph Cardona estudia *La hora de la estrella* de Clarice Lispector desde la idea de lo abyecto, así como Valeria Vazquez trabaja la mirada voyeur, la incomodidad y el erotismo del cuerpo enfermo en el cuento “Hongos” de Guadalupe Nettel. Por último, en el apartado “Violencias”, Magdalena López analiza la irrupción de *Perra Brava* como una resignificación del rol femenino en la literatura sobre el narcotráfico; mientras que Isabel Alcántara y Álvaro Uribe presentan un trabajo sobre el sistema literario de Mónica Ojeda a través de la experiencia de la violencia, el trauma y del dolor como artefactos para provocar horror; y, para cerrar el apartado y el dossier, Francisco Tijerina se hace cargo del proceso de territorialización del cuerpo, realizado por un grupo de narradoras mexicanas.

En suma, el dossier “Escritoras Latinoamericanas: miradas críticas desde el siglo XXI” que presenta la revista *Humanitas* es un esfuerzo más por continuar un diálogo con las diversas personas que se dedican a la investigación y crítica literarias, pero, ante todo, un diálogo con lectoras y lectores de las letras latinoamericanas.

**Michelle Monter Arauz**

## Referencias

- Corroto, P. (14 de agosto de 2017). “El otro ‘boom’ latinoamericano es femenino”. *El País*. Disponible en: [https://elpais.com/cultura/2017/08/13/actualidad/1502641791\\_807871.html](https://elpais.com/cultura/2017/08/13/actualidad/1502641791_807871.html) [Fecha de consulta: 02/12/2021].
- Pedroza, L. (2018). *Historia secreta del cuento mexicano*. Monterrey: UANL.
- Rivero, G. [giovannarivero1]. (16 de septiembre de 2021). *Estuve de moderadora en la charla entre @trias\_fernanda y @MonaOjedaF. Sobre lo “espontáneo” del “boom” quiero completar algo que planteé y la nota no registra* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/giovannarivero1/status/1438553120984948744>
- Russ, J. (1983). *How to suppress women's writing*. Austin: University of Texas Press.